

TRIBUNA

Una economía con pies de barro

Joan Coscubiela

Todos los indicadores económicos dicen que Cataluña sigue creciendo. Lo que no dicen es la calidad de este crecimiento y su solidez.



Un análisis detallado permite contemplar algunas nubes y verdaderos cuellos de botella. Los beneficios del crecimiento de los últimos años no han sido utilizados para incrementar la capacidad productiva y la modernización de nuestra economía.

En el trasfondo aparece que en términos generales existe una falta de calidad en nuestra economía derivada en gran medida de las carencias en la actuación de los sectores empresariales y los poderes públicos. Estamos recibiendo el resultado de la falta de actuaciones adecuadas. Las políticas públicas no han sido suficientes para contribuir al cambio de modelo económico y esto se nota, por ejemplo, en el gran déficit educativo con un alto nivel de fracaso escolar y que después comporta una mano de obra muy poco cualificada.

Lo mismo podemos decir de los pocos recursos (públicos y privados) que como país se han destinado a la investigación o a la innovación tecnológica y organizativa, y que hace que nos alejemos del esfuerzo de otros países de nuestro entorno, incluso de algunos países del Este recientemente incorporados a la UE.

El importante crecimiento económico, cercano al 3%, se consigue fundamentalmente a partir del consumo interno y la construcción, y esto afecta a sectores que están generando una gran creación de puestos de trabajo, la mayoría de poca calidad y temporales. Cataluña ha superado ya los indicadores medios de tasa de empleo de la zona euro. A pesar de esto, una parte importante del crecimiento del empleo se está haciendo en sectores que aportan poco valor añadido, poca productividad y que inciden de manera negativa en la precariedad. Es

el caso de la construcción, del comercio, de la hostelería, de las diversas fórmulas de servicios integrados en las empresas, de la atención a las personas. Entre las consecuencias negativas están apareciendo nuevas formas de precariedad, de segmentación laboral y de dualización social. Así el diferencial entre el salario de los hombres y las mujeres se está ampliando porque la incorporación de la mujer al trabajo productivo se hace en sectores poco valorados y retribuidos.

Por otro lado, como pasa en el resto de España, las métricas de cotizaciones evolucionan negativamente como consecuencia de la discriminación salarial de las nuevas contrataciones, sean de jóvenes o de personas que cambian de trabajo. Este tipo de crecimiento viene acompañado de formas de organización del trabajo muy agresivas, desreguladas, con consecuencias negativas para las personas y dificultades para compatibilizar vida laboral y personal.

En el contexto de globalización es imprescindible en Cataluña y España un cambio radical del modelo económico y de nuestra forma de crecer. CCOO de Cataluña hemos tratado los últimos años de generar un consenso sobre esta necesidad de cambio de modelo productivo. Finalmente, se ha conseguido concretarlo con la firma del Acuerdo Estratégico a Catalunya entre el Govern de la Generalitat, las patronales y los sindicatos. Pero es evidente que todo cambio precisará de un esfuerzo inversor por parte de los poderes públicos y para hacerlo posible es necesaria una política fiscal fuerte, eficiente y suficiente. Paralelamente será imprescindible un cambio en la mentalidad de nuestros empresarios y su compromiso para que este nuevo modelo económico sea posible.

Joan Coscubiela es secretario general de CCOO de Cataluña.



El objetivo de este organismo es favorecer el desarrollo empresarial, atraer nuevas inversiones, impulsar la innovación y establecer mecanismos de coordinación con las políticas industriales europeas, estatales y locales.

El Cidem abre la puerta a patronales y sindicatos

● La nueva ley crea un Consejo de Gobierno con participación de los agentes sociales e incluye la Agencia Catalana de Inversiones (ACI)

El Consell Executiu de la Generalitat aprobó el anteproyecto de ley que modificará la regulación del Centro de Innovación y Desarrollo Empresarial (Cidem), un órgano adscrito a la Conselleria de Trabajo e Indústria. Con la nueva normativa, el Cidem incorporará en sus órganos de gobierno a los sindicatos y los empresarios, a través de un nuevo Consejo de Gobierno. Además, en el seno del Cidem se incorporará a la Agencia Catalana de Inversiones (ACI), organismo encargado de captar inversiones.

El Cidem fue creado en 1985 como Centro de Información y Desarrollo Empresarial, aunque en 2000 cambió su nombre por el Centro de Innovación y Desarrollo Empresarial. El propósito de la nueva normativa es ampliar las funciones de este centro.

El objetivo de la Generalitat con este organismo es favorecer el desarrollo empresarial, atraer nuevas inversiones, impulsar la innovación y establecer mecanismos de coordinación con las políticas industriales europeas, estatales y locales.

Según el conseller de Trabajo e Indústria de la Generalitat, Josep Maria Rafé, esta nueva estructuración responde a la necesidad de "transitar de una economía basada en la gestión de los

recursos a un nuevo modelo basado en la creatividad y la gestión del conocimiento".

Así, el Cidem adecuado a la nueva regulación contará con un Consejo de Gobierno en el que participarán empresarios y sindicatos, aunque se reserva para el Consejo Ejecutivo las funciones administrativas de responsabilidad del Gobierno catalán.

Entre los miembros del Consejo figurarán dos representantes de las organizaciones empresariales, otros

La ACI captó 12 proyectos con una inversión de 42 millones de euros en 2004

dos representantes de los sindicatos y uno del Consejo General de las Cámaras de Comercio.

Junto a este órgano, se crea el Consejo Asesor, con funciones de orientación y consulta y que integrará a representantes de todos los sectores relacionados con las funciones del Cidem.

Críticas

La patronal catalana Fomento de Trabajo, junto con los sindicatos Comisiones Obreras y UGT de Cataluña, valoraron la aprobación de

esta normativa que regulará el Cidem como "una oportunidad perdida para actuar de forma coordinada en la definición, coordinación y desarrollo de una política industrial" para Cataluña.

La patronal Fomento y los sindicatos mayoritarios consideraron necesario crear "un Cidem más abierto a las aportaciones que los agentes sociales han venido haciendo en los últimos meses", según manifestaron estos en un comunicado conjunto.

Asimismo, señalaron que el anteproyecto de ley ignora "las aportaciones de los agentes sociales y las del Consejo de Trabajo Económico y Social de Catalunya y que tampoco cumple con lo previsto en el Acuerdo Estratégico para la internacionalización, la calidad de la ocupación y la competitividad de la economía catalana". La participación de los agentes sociales en el organismo era uno de los puntos del Acuerdo Estratégico.

Por otro lado, los agentes sociales catalanes tildaron de "decepcionante" la modificación de la estructura orgánica del Cidem, que sustituye al anterior Consejo Rector por un Consejo de Gobierno.

Para sindicatos y patronal, el órgano "únicamente tiene la función de informar, ser informado y hacer propuestas" que "no tienen

ninguna vinculación con el resto de la estructura orgánica del Cidem".

Asimismo, los agentes sociales criticaron el anteproyecto por no incluir entre sus miembros permanentes ni a los responsables del Observatorio de Prospectiva Industrial ni a los de la Agencia Catalana de Inversiones. En definitiva, para patronal y sindicatos "el texto muestra una falta de confianza respecto a la aportación de los agentes sociales en el proceso de cambio de modelo productivo en las empresas catalanas".

Agencia de inversiones

Por otra parte, la Agencia Catalana de Inversiones (ACI), que funcionaba desde hace unos meses, se integrará plenamente en la estructura del Cidem con el objetivo de promover la implantación de nuevas actividades estratégicas y apoyar la internacionalización de las empresas catalanas.

Durante 2004, la ACI consiguió captar 12 proyectos empresariales extranjeros, que han supuesto una inversión de 42 millones de euros y la creación de 800 puestos de trabajo. En enero, la ACI abrió una nueva línea de trabajo en colaboración con el Gobierno central para atraer empresas del resto del Estado. Actualmente, la Agencia trabaja en 70 proyectos de inversión en Cataluña.

Mezora 57